

España  
Una,  
Grande,  
Libre

# Imperio

ORGANO DE FALANGÉ ESPAÑOLA  
TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.-S.

**¡ARRIBA ESPAÑA!**

Año III : Núm. 460 : El Año Triunfal ZAMORA 3 de Mayo de 1938

## Prosigue el avance de las tropas de Castilla

### Parte Oficial de Guerra

Cuartel General del  
Generalísimo

Noticias recibidas hasta las 20  
horas del día 2:



**Nuestras fuerzas han llevado a cabo una penetración de más de 10 kms.**

El enemigo dejó en nuestro poder más de 300 prisioneros y de 200 muertos. — Se han ocupado importantes pueblos y posiciones

*No obstante continuar el temporal de lluvias, ha proseguido hoy el avance de las tropas de Castilla en el sector del Alfambra, habiéndose ocupado y rebasado los pueblos de Miravete, Villarroya de los Pinares y El Febo y otras posiciones muy impoerante.*

*La penetración ha sido de más de diez kilómetros y se ha castigado muy daramente al enemigo, que ha dejado en nuestro poder más de 300 prisioneros y más de 200 muertos.*

Salamanca 2 de mayo de 1938. Segundo Año Triunfal.

### Un gran discurso del Ministro de Agricultura, camarada RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA

Hemos de rendir tributo a la seriedad, a la honestidad y a la rectitud de conducta.--La capacidad técnica de la Falange.--Hay que hacer la técnica menos mecánica y más espiritual.--La técnica y la economía, subordinadas a la política.--Los Sindicatos verticales.--La riqueza al servicio del pueblo español.--Cuál es nuestra política.--"Somos intransigentes cuando se trata de lo que nos distingue de los demás".--El Nacional-Sindicalismo será un hecho en España.--Nuestra línea es lo exacto y lo difícil.--Se acabó la vida cómoda y fácil.--La guerra se gana para hacer la revolución Nacional-Sindicalista.--La armonía de la libertad del hombre con el interés supremo de la nación.--El trinomio de la unidad, la grandeza y la libertad.--El camino que nos señalan los que caen por España

Camaradas de los Servicios Técnicos de Falange Española Tradicionalista: Realmente me encuentro perplejo ante vosotros, en situación comprometida. De una parte, estoy orgulloso de vuestra invitación y en poder presidir esta sesión clausurando las reuniones que aquí habéis celebrado, demostración pública de la capacidad técnica de la Falange y de que en ella hay hombres capacitados para amoldar los diversos problemas que exigen las necesidades de la vida nacional y muy especialmente todos aquellos problemas que se han de presentar en España después de que haya terminado la guerra; pero, por otra parte, me doy cuenta de que vuestra preparación y la altura científica de los temas que aquí se abordan

exigirían de mí que os hablara con un lenguaje preciso, riguroso, en armonía con esa altura y esa preparación, si hemos de rendir el tributo a la seriedad, a la honestidad y a la rectitud de conducta que han de observar en todos los actos los hombres de la Falange; por eso, en realidad, yo no debía hablar en este acto, donde lo han hecho tantas voces autorizadas. Mi intervención nada nuevo os va a aportar, ninguna solución de tipo técnico os voy a dar, a señalar; ningún nuevo horizonte científico que ignoréis os voy a descubrir, y, sin embargo, hablo y lo hago por varias razones: primera, para demostrar públicamente a la Delegación de los Servicios Técnicos de Falange y a cuantos han tomado parte en sus sesiones, mi satisfacción por la labor que han realizado en prestigio del partido y en provecho de España.

Segunda: por ser Bilbao la ciudad elegida para la celebración de este acto, ciudad que no había visitado desde mi incorporación a la España liberada, y, tercera, porque creo obligado y siempre interesante el fijar las posiciones del Partido ante los diversos problemas que los técnicos han de resolver; por que creo la técnica subordinada a la política, es por lo que la política tiene que estudiar la filosofía de los problemas nacionales, acudiendo, después, a los técnicos y al tecnicismo para que éste le dé so-

luciones concretas, pero soluciones concretas de acuerdo siempre con la manera que la política tenga de concebir y enfocar esos problemas.

Claro es, que es esto verdad cuando la política no se considera como sinónimo de intriga ni medro personal, sino cuando la política es entendida como nosotros la entendemos: como la más alta función de que puede estar investido un hombre; la de gobernar un pueblo y marcarle los rumbos que ha de seguir para que pueda realizar su destino en la vida.

El tecnicismo industrial más depurado, el que se considera más favorable para los trabajadores, se funda, como vosotros sabéis perfectamente, en una racionalización del trabajo, en un análisis minucioso de este mismo trabajo descomponiéndole en una serie de movimientos mecánicos, con lo cual se aspira a que se pueda realizar el número de estos movimientos en el mínimo de tiempo. Con esto, indudablemente, habrá ganado mucho la técnica y, si queréis, también el progreso, pero con eso lo que sucede sencillamente, es que no hacemos más que mecanizar la vida; no hacemos más que convertir al hombre en una verdadera pieza de relojería, imposible máquina que lo convierte en algo odioso, frío, antihumano, repugnante. (Aplausos).

Por eso, con toda la crudeza de nuestro estilo, con toda la sinceridad que nos caracteriza, os digo, a vosotros, técnicos españoles, que hay que reducir la técnica a su justo límite; hay que humanizar la vida; hay que espiritualizar; hay que hacerla menos mecánica; hay que darle más sustancia y contenido; hay que reconocer la primacía de la ética sobre la materia. (Aplausos). Porque el hombre moderno está constantemente intervenido en todo el desarrollo de su personalidad por una técnica demasiado exigente, y sobre todo, demasiado independiente, que ha creído que es el centro de la vida moderna, por eso tengo la seguridad de que vosotros, técnicos españoles, que pertenecéis a la Falange, no podéis tener una concepción parcial de la vida.

A vosotros os repito, técnicos de la Falange, tengo la seguridad de que tanto más que ese tallerismo de la producción en serie, implantado en sus fábricas por Ford, os ha de apasionar una estrofa de Garcilaso o un párrafo vibrante de gloria. (Aplau-

so). Pero no creáis por esto que os he dicho que yo desconozco el inmenso valor de vuestro esfuerzo; ni desconozco tampoco el lugar preeminente que la técnica tiene en los Estados modernos. Nada de eso: los estados de tipo liberal, caracterizados por una neutralidad vacilante, por un paso tortuoso, por una política que consiste en dejar hacer a todos los que quieran, en seguir el rumbo de los acontecimientos, se distingue el cambio del Estado nuevo en que este tiene un concepto ideal, claro y determinado, alrededor del cual se polariza todo un pueblo y hace que ese pueblo siga con paso firme y seguro por un camino determinado.

El estado moderno, como el estado en que se ha dado en llamar autoritario, sabe a donde va y sabe lo que quiere. Se han deslindado perfectamente los campos, y coloca de un lado a los que están con él y en el otro lado a los que están enfrente, y este estado se caracteriza también por un robustecimiento interior, por adoptar posturas y posiciones de cohesión, de unidad, de solidaridad nacional, impuestas cuando se recuden los males que ponen ya en peligro la existencia de la Patria.

Ahora bien, en estos estados, cuando existe una técnica depurada, una organización técnica requiere un lugar preeminente, reclama su primacía, y entonces el individualismo anárquico liberal queda relegado a un segundo término.

Pero aún hay más; sucede que, mientras todo centro económico de la vida de los pueblos descansaba en una Agricultura primitiva, pero mecanizada, era posible realizar revoluciones que trajeran el estado de tipo individual y liberalista; porque el paso de las situaciones antiguas a la situación moderna no presentaba ni grandes quebrantos, ni exigía tampoco graves complicaciones de la técnica; pero, en cambio, cuando el centro de la vida económica de los pueblos es la industria o el comercio, como hoy día sucede, nace para hacer esas revoluciones y constituir esos nuevos estados una nueva técnica depurada, una organización perfecta, si se quiere evitar que ocurran verdaderas hecatombes de las cuales los pueblos tardan mucho tiempo en reponerse, y si se quiere pretender que pueda ser posible el realizar de

(Continúa en 4.ª plana)

## Las heroicas fuerzas de Castilla, han roto, una vez más, el frente enemigo

Pocas veces ha sentido el cronista tan hondamente su emoción por los soldados de Franco, como en este día de hoy. Pocas veces ha sentido tan de verdad tan dentro del corazón su gratitud por estos muchachos que solo piensan en combatir y avanzar, para cubrirse un día y otro de gloria, clavar la Bandera de España, en cada jornada, en un nuevo pedazo de la tierra roja, para redimirla para siempre, de la tiranía a que ha estado sometida.

En la jornada del 2 de mayo, bajo un temporal de agua, granizo y viento, los soldados de Castilla, una vez más, han roto el frente enemigo. El Servicio Meteorológico había presagiado para el día de hoy bonanza relativa y, ante esa promesa, el General Varela preparó sus unidades para proseguir su ya iniciado y victorioso avance.

No había hecho más que amanecer Dios, cuando los primeros nubarrones cerniéndose sobre la Sierra de Pobo, descargaron fortísimos aguaceros, que a todas luces han sido presagio de una nueva y larga borrasca. A pesar de ello, las tropas, que ya habían iniciado su avance, lo continuaron y, haciendo caso omiso de las in-

Por EL TEBIB ARRUMI

clencias del tiempo y a pesar del estado del piso, comenzaron su serie de asaltos a las posiciones enemigas, para, una tras otra, ocupar todas las líneas defensivas levantadas afanosamente en estos días por los rojos. Porque no tendré que jurarlo para que me creais si digo que en los días de calma obligada por el temporal, una vez más fueron aprovechados por los rojos para hacer lo que, en términos de guerra, se llama costra, es decir, que han cavado, como desesperados, hondas trincheras, con alambradas, levantando parapetos en todas sus cuatro líneas y por todo el lado al Noroeste de Teruel, pero su trabajo resultó tardío.

He aquí un tormento que al Dante se le olvidó incluir entre las maravillas que definen su Infierno: El tormento de cadáveres y posiciones que son inespugnables para verlas caer bajo el ímpetu de nuestros soldados. Y huye el enemigo para encontrar un terreno lo suficientemente ajado de nuestras líneas y levantar en él nuevos parapetos, cavar nuevas trincheras y volverlas a perder a los dos o tres días, en cuanto empieza el empuje de

nuestros soldados. El infierno desesperante que supone el cavar fortificaciones que de nada le sirven ante el acoso que tienen los soldados de España.

He aquí un tormento—repito—que seguramente no habla podido imaginar siquiera el prodigioso bate italiano.

A media mañana, el frente estaba roto como digo. Hacía tal viento a aquella hora, que los aviones que habían acudido para cumplir su deber de batir las fortificaciones enemigas, tuvieron que retirarse, con ello, una vez más, demostrar su pericia, sin sufrir ningún contratiempo.

Ya roto el frente, continuó entre las rachas de viento, granizo y lluvia, el avance de las divisiones.

Se habían propuesto los soldados de Castilla, lograr hoy los objetivos de señalados que no se consiguieron en el aire. Todo era nada ante su abnegación moral y fortaleza física. La lluvia empapaba sus ropas, pero el calor de sus corazones las secaba. No les vino nunca avallar con tanto denuedo y tal seguridad y firmeza. Un asombro, un verdadero prodigio. En camino ellos, los rojos, sin duda para no tener que sufrir las inclemencias de la lluvia decidie-





